

## **Cómo Ser el Cuerpo de Cristo en el sitio: Cómo empezar**

**Amigos creyentes entusiastas** (y sus conocidos que todavía no conocen a Cristo) pueden llegar a ser el Cuerpo de Cristo que cambia vidas *“allí donde viven.”*

No se salte a la carrera las ideas bíblicas de estos primeros cuatro párrafos:

Pídale a Dios que arregle encuentros de usted con amigos, conocidos, o extraños en quienes Él ya ha estado despertando un profundo anhelo espiritual. Esto sólo ocurre cuando usted ora, y Dios lo conecta con la persona o personas en quienes Él ya ha despertado el hambre espiritual.

Ore por esto todos los días por siete días. Si esto no resulta en ninguna conexión, entonces tenga un retiro de oración de una hora con Dios. Lea Hechos 16:7-14. Lidia era temerosa de Dios pero no era todavía una seguidora de Cristo. Dios supo cómo conectarla con Pablo. Pídale que lo conecte con alguien así, alguien todavía no es creyente y que probablemente ya tiene hambre de Dios. Tenga el ojo alerta a las “Lidias.”

Aunque unos pocos seguidores de Cristo pueden convertirse en el núcleo del grupo, no permita que se vuelva un cómodo club de creyentes. Siga orando y hablando con quienquiera que Dios ponga en su camino hasta que alguien esté listo para acompañarlo a usted y al grupo. Sólo se necesita unos pocos. Confíe en el Espíritu de Dios para conectarlo con las personas apropiadas, y para que tengan sus corazones abiertos.

No se deje ganar por la ansiedad, ni sustituya espectáculo o publicidad para atraer a una multitud. Límitese a orar, buscar, observar y esperar en Dios para conectarlo con las personas en quienes Dios ha despertado el hambre. Su círculo de relaciones personales será lo que atrae a más personas a la reunión.

1. Reúnanse en una casa, apartamento, parque, café.... dondequiera que sea natural que el grupo se reúna.
2. Procure que se desarrolle para ser un Cuerpo de Cristo que funciona plenamente. Sin usar “términos eclesiásticos” usted puede guiar al grupo a los

5 elementos (rasgos definidores, patrones recurrentes, ritmos bíblicos) básicos de la vida de iglesia (vea las “ideas prácticas” más abajo).

3. En cada reunión pídale a Dios que continúe arreglando encuentros de los que ya participan con otros en quienes Dios ya ha despertado hambre de corazón por Cristo. **Siempre sea auténtico, y nunca falso**, al interesarse por otra persona. Sea sensible a las necesidades de esa otra persona. Nunca manipule. Incluya y valore a todos.
4. Ore personalmente que Dios **levante a un “interno”** que trabaje con usted y reproduzca la reunión en otro grupo. También, busque a un “Pablo” que le dé consejo sabio continuo al dirigir usted a este grupo (2 Tim. 2:2)

### **Ideas Prácticas para las funciones o ritmos básicos del Cuerpo de Cristo**

**A. Amistades que respaldan** ...cuéntense las preocupaciones de la vida y oren unos por otros (tal vez en silencio al principio, si algunos lo prefieren). Túrnense para decir (a) lo que el mundo les está echando encima, y (b) en dónde han visto a Dios obrando esta semana, o (c) lo que Dios ha estado haciendo en sus vidas. Sean auténticos y “estén al lado” de los demás en los altibajos de la vida diaria. Prueben esto mientras disfrutan de una comida sencilla.

**B. adoración auténtica** ...se concentra en entrar en contacto con la grandeza de Dios usando toda combinación de (a) música, guitarra, discos compactos, video, (b) arte, (c) silencio, asombro, (d) naturaleza, (e) hablar de cómo la mano de Dios se manifiesta en su peregrinaje, (f) promesas bíblicas, etc.

**C. discipulado basado en la obediencia** ...apliquen un pasaje bíblico a la forma en que viven. Como grupo, conversen sobre lo que dice respecto a (a) Dios, (b) uno mismo, (c) otros, y (d) la vida. Seleccionen pasajes bíblicos como Salmos, Mateo 5—7, Juan 8, Gálatas 6, Filipenses o Santiago. El líder debe guiar, pero no dominar el diálogo; simplemente mantenerlo avanzando. El liderazgo compartido es el enfoque más saludable para edificar seguidores de Cristo y multiplicar grupos.

**D. evangelización de participación en la vida** ... incluyan de todo corazón y manera natural a los que todavía no son creyentes, y permítanles oír y ver cómo

Cristo está obrando en las vidas de los presentes. Edifiquen a todos para que expresen su propia “jornada con Dios” durante la reunión y en relaciones personales genuinas. Que la gente sea atraída a Dios por todo lo que oyen y experimentan en el grupo... algunos son atraídos a convertirse en seguidores de Cristo al sentir el compañerismo mientras realizan juntos un proyecto de servicio y el gozo de determinar una diferencia para otros en el mundo. Así se abren para oír las verdades bíblicas de cómo pueden confiar y seguir a Cristo con toda su vida.

**E. Ayude a otros como lo haría Cristo** (Mat. 25:35-36). Hagan algún proyecto misionero. Ayuden a alguien en una crisis en la vida. Recojan una ofrenda semanal (siempre haga que el “ofrendar” sea un acto de adoración)... haga que el grupo decida cómo recoger y usar sus ofrendas para atender las necesidades de alguien. ¡Que ellos mismos la entreguen!